

La primera dama: bajo la sombra del poder

Texto: Mario Alejandro Carrillo*

Fotografías: Alfonso Carrillo Vázquez¹

El presente ensayo se aproxima a la comprensión y el manejo institucional que se hace de la imagen de una de las figuras más cercanas al presidente de la República: su esposa.²

Dentro del sistema político mexicano es ya una verdad de Perogrullo decir que el presidente de la república es uno de los elementos centrales. Al lado de él, su esposa se convierte en una figura pública de primera importancia, donde confluyen lo público y lo privado, dado que su unión con el presidente, de carácter personal y familiar, interacciona con su relación con el depositario de la investidura, la cual adquiere un carácter institucional.³

¹. Las fotografías que se presentan forman parte del archivo gráfico recopilado por el fotógrafo de prensa Alfonso Carrillo Vázquez durante las décadas de 1940 a 1990. Parte sustancial de este acervo lo conforman fotografías que reflejan la visión oficial de la política y los políticos, ya que Carrillo Vázquez fue jefe de fotógrafos del periódico El Nacional durante casi 40 años, además de haberse desempeñado como fotógrafo del presidente Díaz Ordaz, entre otros puestos dentro de distintas dependencias oficiales.

*UAM-Xochimilco
Departamento de Política y Cultura

² El mundo de las imágenes y, en particular, el de las fotografías se ha convertido cada día más en una fuente importante para la reconstrucción de los fenómenos sociales y políticos. Un ejemplo sumamente interesante a este respecto lo constituye el análisis que hace Norbert Eliás de la sociedad caballeresca y de la cortesana. Valiéndose de un raro texto ilustrado hecho entre 1474 y 1480, llamado **Libro del hogar medieval**, y comparándolo con otras obras pictóricas de la época o de tiempos posteriores, Eliás nos describe la vida caballeresca con una notable sensibilidad, siendo capaz de deducir de los más insignificantes detalles pictográficos relaciones que trascienden en mucho lo figurado. **El proceso de la civilización**, México, FCE, 1989. V. sobre todo las páginas 242-52.

³. La poca atención y casi abandono de las primeras damas es notable: ¿cuáles son sus orígenes?, ¿qué otras actividades realizaron además de ser "la esposa del presidente"?, ¿cumplieron bien como funcionarias públicas, las labores que se les encomendaron en el sexenio de su marido? Estas y otras preguntas distan mucho de ser contestadas; es más, hasta en los diccionarios o enciclopedias biográficas de nuestro país, donde se presentan los datos mínimos de los personajes más disímbolos, parece haber un olvido de las que fueron algún día "primeras damas". Un ejemplo puede verse en Humberto Musacchio. **Diccionario enciclopédico de México ilustrado**, Andrés León editor, México, 1989.

POLÍTICA Y CULTURA



El manejo oficial de la figura de la primera dama pasa por la elaboración de una cuidadosa sintaxis iconográfica, estructurada de acuerdo con un ideal institucional. La materia de la fotografía, que es en este caso la figura de la esposa del presidente, transformada por la cámara adquiere atributos ideales determinados por la concepción que se le quiere imprimir. El que manipula la imagen, la modifica para hacer sobresalir en ella algún carácter notable, alterando sistemáticamente las relaciones naturales de sus partes para destacar el rasgo más visible y predominante.⁴ En este sentido, la fotografía tiene por objeto manifestar algún

elemento esencial o sobresaliente de manera más completa y clara de lo que lo hacen los objetos reales.⁵

En el caso de la conformación de la imagen de la primera dama los elementos que la constituyen parten, en un primer momento, de un proyecto deliberado tendiente a organizar y sintetizar el sistema de relaciones entre los diferentes actores sociales, en este caso de los integrantes del matrimonio, en una representación que no contradiga los fundamentos culturales predominantes dentro de la sociedad. En este sentido, a la esposa del presidente se le atribuye, idealizada, una serie de comportamientos, funciones y relaciones que la mujer debe cumplir dentro del matrimonio. Ella magnifica en el Estado las labores de la madre: salvaguarda la familia, la infancia, educa, da asistencia, atiende; por otro lado cumple una labor de acompañante: forma parte del protocolo y de la comitiva presidencial en determinados acontecimientos.

Dos fotografías condensan quizá mejor que ninguna otra estos dos aspectos.⁶ La primera sería aquélla tomada en las instalaciones del IMÁN; en el fondo vemos la

4. Los encargados de asignar a las imágenes del mundo oficial un carácter específico son: por un lado, el fotógrafo como mediador entre la realidad y el ideal que de ella se concibe y, por el otro, los encargados, en los periódicos o en las oficinas de prensa, de planificar el uso de las imágenes que median entre el significado iconográfico atribuido y el público al que se quiere impactar.

5. En este párrafo parafraseo y adecúo para las imágenes fotográficas, la concepción que sobre el arte en general tiene Hipólito Taine en su libro **La naturaleza de la obra de arte**, Grijalbo, México, 1969, p. 101.

6. En este ensayo consideramos fundamentalmente fotografías tomadas de las décadas de 1940 a 1990, así que se incluyen gráficas de las siguientes señoras: Soledad Orozco de Avila Camacho (1940-1946), Beatriz Velasco de Alemán (1946-1952), María Izaguirre de Ruiz Cortines (1952-1958), Eva Sámano de López Mateos (1958-1964), Guadalupe Borja de Díaz Ordaz (1964-1970), María Esther Zuno de Echeverría (1970-1976), Carmen Romano de López Portillo (1976-1982) y Paloma Cordero de De la Madrid (1982-1988).

LA PRIMERA DAMA: BAJO LA SOMBRA DEL PODER

fotografía de la "Dama de México", Guadalupe Borja de Díaz Ordaz, como figura tutelar del cuidado de la niñez; el primer espacio lo ocupa el recién nacido. La otra gráfica, tomada en el aeropuerto de la ciudad de México en el momento de esperar la llegada del mariscal José Broz Tito, presenta al presidente López Mateos en primer plano, quien determina geométrica y jerárquicamente el orden de la comitiva: unos metros atrás de él, su esposa; después los políticos importantes con sus cónyuges a la par; y más atrás todavía, los funcionarios de segundo y tercer orden con sus esposas.

Este ejercicio protocolario se cumple por las cónyuges de los expresidentes incluso aún después de que éstos han muerto; la relación que tuvieron con el depositario de la investidura las sigue determinando, como lo demuestra la fotografía de la viuda de López Mateos con el presidente López Portillo delante de la monumental estatua del exmandatario en Toluca.

A la asistencia y al protocolo, consustanciales, y a la imagen oficial de la primera dama, se le suman otros elementos que se desprenden directamente del estilo, personalidad y formas de hacer del presidente. La idea fundamental es que exista una armonía, o cuando menos cercanía y complementariedad entre cada una de las imágenes proyectadas por la pareja presidencial, una representación familiar pública pertinente.

Una serie de gráficas dentro de la selección que se presenta nos acercan a estas intenciones; las fotos familiares son estampas recurrentes dentro de la iconografía oficial: Díaz Ordaz, su señora y sus hijos y nieto en la entrada de Los Pinos; la misma pareja a la salida del Hospital Militar después que el Presidente fue operado de un ojo; la familia López Portillo en la boda de una de sus hijas; María Esther Zuno y el Presidente, un mismo estilo, bailan vestidos con trajes típicos en Oaxaca.

Sin embargo, y no obstante esta metódica construcción de la imagen, existen elementos fuera de control que interfieren con las intenciones institucionales y en ocasiones cambian su sentido. En la personalidad de la primera dama del país, la imagen construida consciente o inconscientemente a través de todos los años de su vida, se refleja en su apariencia física, su forma de vestir, hablar y comportarse, y en ocasiones no concuerda, o lo hace escasamente, con la representación oficial.



Un par de fotos de la señora Soledad Orozco de Avila Camacho evidencian el esfuerzo que a veces se requiere de la primera dama: en una de las gráficas, Avila Camacho es sólo un hombre cansado, sentado displicentemente en un sillón, mientras mira a su esposa, quien con la vista perdida cumple indiferente, vestida de tehuana, con otro de los papeles encomendados: la salvaguarda del nacionalismo oficial; en la otra, notoriamente aburrída, con las manos en las bolsas, mira fastidiada cualquier cosa, mientras a sus espaldas la custodian unos enguantados cadetes del Colegio Militar y un par de reinas recién coronadas.

Otra fotografía que es digna de mención aquí por lo extraño de su presencia es la de Beatriz Velasco de Alemán, retratada a contraluz asomada a la ventana, muy al estilo de las poses de las mujeres de los años cuarenta y cincuenta. Esta foto es interesante porque insinúa, aunque sea de manera ligera y hasta inocente, un elemento que se tratará sistemáticamente de excluir en el modelo de la mujer del presidente: su carácter sexual.

El resultado de todo esto es la elaboración de una imagen con significados multifacéticos llena de representaciones, en ocasiones contradictorias. El esquema oficial y la personalidad se conjugan para dar lugar a una imagen pública, que aún ha de pasar por el tamiz del imaginario colectivo, propio de la sociedad.⁷

La complacencia que otorga el poder, el festejo público incondicional a los depositarios de las investiduras, resultan notorios en esas dos fotos de la señora Carmen Romano, aplaudida mientras llega a la Cámara de Diputados o festejada por los secretarios de Estado mientras entrega un diploma a un niño. La imagen contrastará en no pocas ocasiones con la justipreciación que hace la gente común de las iconografías que diariamente se les ofrecen, precisamente a través de la multitud de lentes que se arremolinan detrás de los complacientes secretarios de Estado en la foto de la señora López Portillo.

Ese espacio incontrolable y rebelde de la fantasía colectiva es el que definitivamente dará la última opinión sobre lo que "parece" la "señora del Presidente".

⁷. Foucault, en *Las palabras y las cosas*, señala que "el espíritu oscuro pero obstinado de un pueblo que habla, la violencia y el esfuerzo incesante de la vida, la fuerza sorda de las necesidades escapan al modo de ser de la representación. Y ésta será duplicada, limitada, bordeada, quizá mistificada, y en todo caso regida desde el exterior por el enorme empuje de una libertad, de un deseo o de una voluntad que se dan como envés metafísico de la conciencia", Siglo XXI, México, p. 207.



Foto 1. La señora Soledad Orozco de Avila Camacho en el Istmo de Tehuantepec con un grupo de mujeres de la región; en la parte posterior izquierda Avila Camacho observa desde un sillón.



Foto 2. Avila Camacho y Soledad Orozco junto con Jaime Torres Bodet en una ceremonia de la Secretaría de Educación Pública en el Distrito Federal.



Foto 3. Recorrido en un camión de redilas en Puebla de la señora Soledad Orozco de Avila Camacho.



Foto 4. Ceremonia de Inauguración de una exposición ganadera. Junto al matrimonio presidencial encontramos a Graciano Sánchez.



Foto 5. La señora Beatriz Velasco de Alemán con el Presidente posa con un grupo de jóvenes oaxaqueñas en trajes regionales.



Foto 6. En una rara foto la señora Beatriz Velasco posa en una ventana en un convento del estado de Oaxaca.



Foto 7. La señora de Alemán durante la campaña de alfabetización.



Foto 8. La señora Izaguirre de Ruíz Cortínez con el presidente momentos antes de la ceremonia del 15 de septiembre en Palacio Nacional.



Foto 9. Salutación en Palacio Nacional después de la ceremonia de "el grito". En la foto aparecen, además de la pareja presidencial, el secretario de Relaciones Exteriores, Luis Padiña Nervo y esposa.



Foto 10. La señora Eva Sámano de López Mateos entrega desayunos escolares a unas niñas.



Foto 11. Adolfo López Mateos acompañado de su esposa y su gabinete esperan la llegada del mariscal Tito en el aeropuerto de la ciudad de México.



Foto 12. Llegada a México de los reyes de Holanda; la señora Eva Sámano saluda a un miembro de la comitiva real. En la foto además del Presidente, el Rey de Holanda de espaldas y "Avecita" López Mateos.



Foto 13. Jame Torres Bodet, secretario de Educación Pública, Luis Echeverría, secretario de Gobernación y el general Agustín Ulachea Avilés, secretario de la Defensa Nacional, con sus esposas.

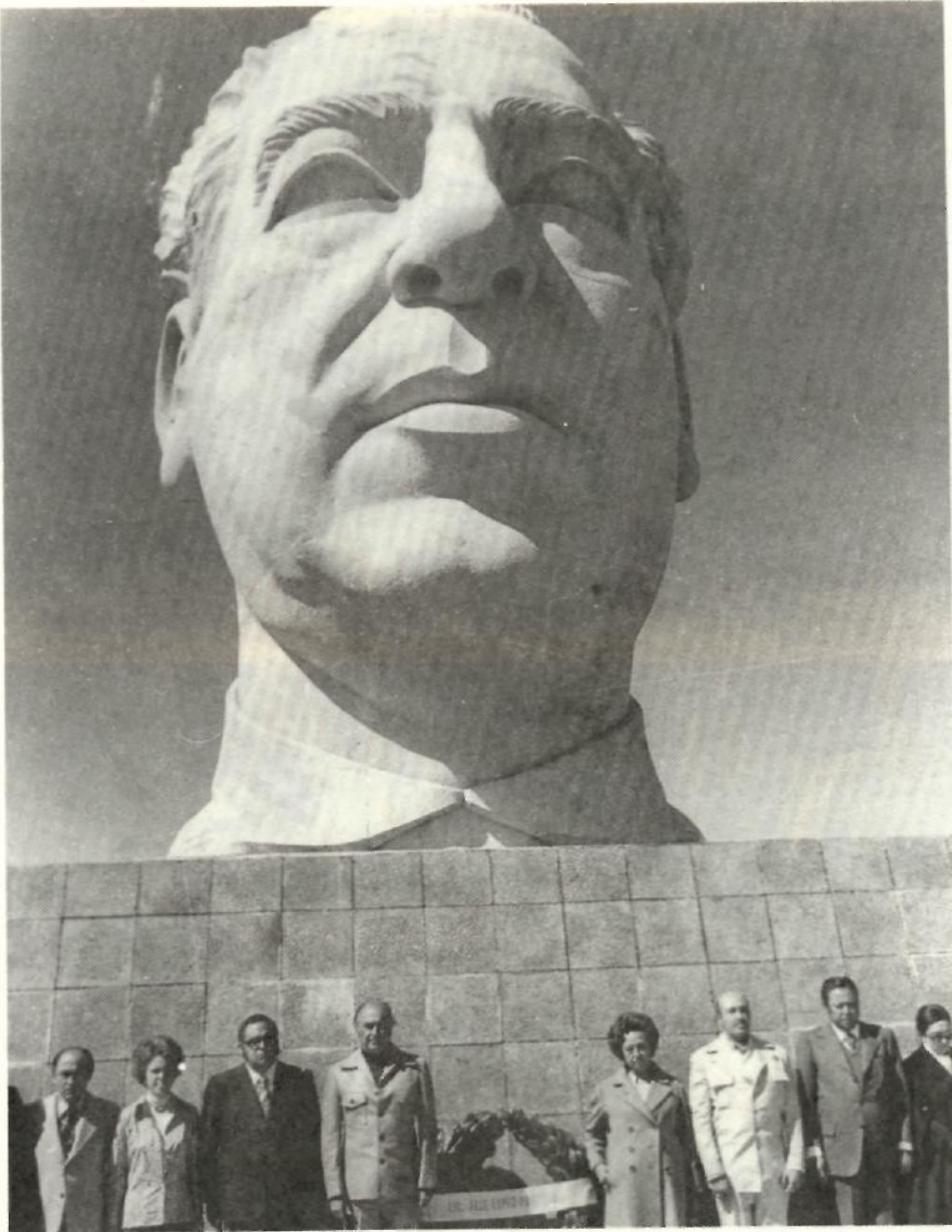


Foto 14. El presidente López Portillo y la señora Eva Sámano Vda. de López Mateos, haciendo una guardia de honor ante el monumento a Adolfo López Mateos en Toluca, Estado de México.



Foto 15. Llegada de las señoras de Díaz Ordaz y López Mateos al Palacio de Bellas Artes para la toma de posesión del presidente Díaz Ordaz.



Foto 16. Familia Díaz Ordaz en Los Pinos; junto con el Presidente y su esposa sus hijos Alfredo y Gustavo y su nieto.



Foto 17. La señora Guadalupe Borja y el Presidente en la inauguración de las instalaciones del IMAN en calzada de Tlalpan y Churubusco.



Foto 18. El presidente Díaz Ordaz acompañado de su esposa sale del Hospital Militar después de una intervención quirúrgica en el ojo.



Foto 19. Enfermeras atienden a recién nacidos en el hospital de las instalaciones del IMAN. En la foto puede verse en pared a espaldas de las enfermeras, el retrato de Guadalupe Borja de Dfaz Ordaz.



Foto 20. En medio de un grupo de esposas de funcionarios de la época, las señoras Guadalupe Borja y Esther Zuno asisten a la toma de posesión de Luis Echeverría.



Foto 21. El presidente Echeverría y su esposa bailan en Oaxaca en las festividades de la Guelaguetza.



Foto 22. La señora María Esther Zuno platica con una mujer campesina en el estado de Jalisco.



Foto 23. La pareja presidencial mexicana, junto con la reina Isabel y el príncipe Felipe, saludan durante un recorrido de bienvenida a la pareja real.



Foto 24. La señora María Esther Zuno habla en una ceremonia en el Museo Nacional de Antropología ante un público compuesto predominantemente por mujeres.



Foto 25. La señora de Echeverría en una función de circo organizada para el Día del Niño.



Foto 26. Los esposos Echeverría en el baile en el estado de Oaxaca.



Foto 27. El presidente López Portillo besa la mano de su madre en el Colegio Militar durante la ceremonia para conmemorar el Día de la Lealtad.



Foto 28. La señora Carmen Romano de López Portillo es recibida en la Cámara de Diputados durante el Informe presidencial.



Foto 29. El matrimonio López Portillo-Romano en el balcón presidencial durante un aniversario más del Grito de Dolores.



Foto 30. Entrega de diplomas en la Secretaría de Relaciones Exteriores. En la foto, además de la señora Carmen Romano y el Presidente, aparecen los secretarios de relaciones Exteriores, Santiago Roel; de Obras Públicas, Pedro Ramírez Vázquez, de Salubridad y Asistencia, Emilio Martínez Maratou, entre otros.



Foto 31. López Portillo y el Rey de España junto con sus esposas en la inauguración de una exposición numismática española en el Palacio de Bellas Artes.



Foto 32. La familia López Portillo en el casamiento de una de sus hijas.



Foto 33. Miguel de la Madrid y Paloma Cordero durante la campaña presidencial del entonces candidato priísta a la presidencia de la República.



Foto 34. El presidente De la Madrid y su esposa presidiendo un acto en San Juan Chamula, Chiapas.



Foto 35. La señora Paloma Cordero de De la Madrid en un acto obrero en apoyo de su marido en Fresnillo, Zacatecas.



Foto 36. El Presidente y su esposa en una concentración campesina en el estado de Campeche.